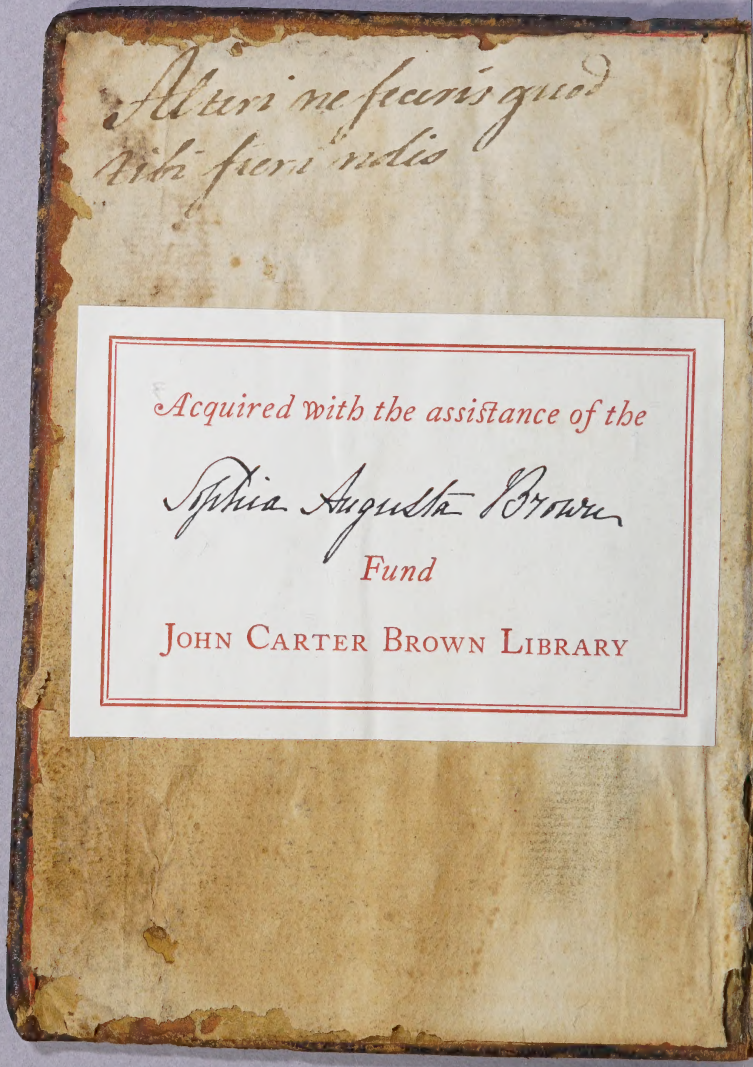

Acquired with the assistance of the

Sophia Augusta Brown

Fund

JOHN CARTER BROWN LIBRARY

S.n Pedro Tomas Relig.so Carmelita, celebre D.r Virg.n y Martir
Obpõ. de Lipara, y Coron. Arzobpõ. de Creta Patriarca de Constan-
tinopla, Legado a latere Inquisidor, Capitan Grãl. de la Igle.a Especial
Abog.do Contra la Peste, y todas enfermedades, y de tan singular
devocion a la Md.e de Dios que se hallo impreso en su Corazon el
S.S. Nombre de Maria, murió á 6 de Henero d. 1366 de edad de 57 â

RPJCB

QUINARIO

QUE PARA IMPLORAR EL AMPARO DEL PORTENTOSO VIRGEN, DOCTOR, Y MARTYR CARMELITA S. PEDRO THOMAS,

OBISPO, ARZOBISPO, PATRIARCHA, Inquisidor, Nuncio, Legado, y Capitan General de la Iglesia: especialissimo Abogado contra todo genero de peste, epidemia, enfermedad contagiosa, y en cuyo Corazon se hallò impresso el dulcissimo Nombre de MARIA.

HA DISPUESTO UN SACERDOTE NAtural de la Ciudad de Mexico.

Reimpresso en el Rl. y mas antiguo Colegio de S. Ildefonso de dicha Ciudad, año de 1762.

RPJCB

JESUS, MARIA, JOSEPH, JOACHIN, Y ANNA.

En vida, y muerte amparen nueſtra Alma. Amèn.

MOTIVO.

SIN OTRO FIN, QUE BUSCAR LA mayor gloria de Dios nueſtro Señor, la veneracion de ſu Puriſsima Madre MARIA Santiſsima Señora nueſtra, y eſtablecer en los pechos Catholicos la devocion à ſu eſpecialiſsimo Hijo, y Capellan el Glorioſo Padre S. Pedro Thomàs, Luz de la Igleſia, y honra de ſu Religion Carmelita; dà à la Eſtampa un Sacerdore favorecido del Santo, eſta oferta corta à ſus cultos, y pequeño Reſumen de ſu vida.

A COM-

SAlurnosa de Thomàs, escasa Poblacion, y Tierra humilde en la prefectura, ò Jurisdiccion, Patracorense de la Provincia de Aquitania, y Reyno de Francia, fuè la Patria de S. Pedro Thomàs. Naciò el año de 1308. de Padres bien virtuosos; pero tan destituidos del lustre temporal, que por su misera pobreza, no solo nos ocultaron sus nombres; pero nada de Generosidad, ni cultura de animo pudieron influir en el Hijo; mas con todo, el Niño Pedro Thomàs, por la gracia divina recibiò Corazon tan noble, Ingenio tan vivo, virtud tan solida, y valor tan eminente, que acreditò desde su infancia quanto mas es poderosa la gracia, que la naturaleza.

Era de muy tierna edad quando meditando que con ser incessante, y crecido el trabajo de sus Padres no alcanzaba lo que adquerian para el sustento de su familia, se resolviò â dexar su Casa, y huyendo la desdicha, caminò al fuerte del Monte Persierio, donde

donde mendingando de puerta en puerta, se sustentaba cortamente, mas siempre tenìa delante de los ojos el temor de Dios, y observancia de su Santa Ley.

Luego que tuvo edad para otros exercicios, se acomodò à servir, y con sumo trabajo acudia tambien à la escuela de las primeras letras, y en brevissimo tiempo supo leer, y escribir tan aventajadamente, que de pocos años comenzó à enseñar publicamente Niños, y à ganar salarios con que honestamente passàba aprovechando las horas desocupadas en estudiar la lengua latina, que perfectamente supo, transportandose à la Ciudad de Agen, donde configuiò la erudicion Rhetorica, y Philosophia con tan grande velocidad, y presto fruto, que â los 19. años de su edad passò con aclamacion de la Ciudad de Discipulo á ser Maestro en estas facultades.

No se vieron en las niñezes de Pedro Thomàs acciones menos atentas, ni juegos pueriles, ni menos se oyò de su boca palabra en que no resplandeciesse lo sessudo de su pro-

proceder, y pureza del Alma, y ayudandole à esto la devocion à la Princessa de las Virgenes MARIA Señora nuestra, que plantò en su pecho con el mismo uso de la razon.

Movido del afecto â la Soberana Emperatriz, abandonò Cathedras, y dexando Discipulos, tomò el Habito de Carmelita en la Ciudad de Condomio, y passado el año de Noviciado con notable fervor, y exercicio de virtudes, professò la Regla primitiva de la Orden el año de mil trecientos y treinta con increible gozo de su Alma, y edificacion del Mundo.

Luego que hizo los votos solemnes, le mandaron enseñasse la latinidad à los recien professos en aquel Convento, y despues lo mudaron al de Agen donde leyò Artes, y luego que tuvo la edad para recibir los Ordenes Sagrados, repugnandolo su humildad, le obligaron los Prelados à que se ordenasse por obediencia; preparòse para celebrar la primera Missa con exercicios de ayunos, y penitencias, è implorando el Patrocinio de MARIA Srà. Nrâ. y de sus Santos devotos, la cantò con interior consuelo. Ya

Ya Sacerdote prosiguiò la Theologia Sagrada aventajandose à todos sus Condiscipulos: las dificultades que se le ofrecian consultaba con Dios en la Oracion, y la Soberana Reyna, à quien acudia en sus necessidades, le socorria con franca mano sus pobrezas. Hizo firme proposito de no dexar de hacer cosa que entendiesse ser del mayor servicio, y culto suyo. Todas las veces, que oraba, ò rezaba el Oficio Divino, daba principio à su oracion con alabanzas de MARIA. A qualquier Imagen suya, que viesse, saludaba con el Ave Maria, è inclinacion profunda. Jamàs hablaba, que la palabra primera no fuesse pronunciar el Dulcissimo Nombre de MARIA. Nunca comiò bocado sin nombrar primero à MARIA: en sus trabajos, y conflictos siempre recurria à este amparo Materno; y la amabilissima Señora le correspondia tan atenta, que apareciendosele, y hablandole frequentemente, le advertia como havia de evitar los peligros. Baste decir para evidente prueba de la mayor devocion de S. Pedro Thomàs con la San-

Santiſsima Virgen, que el fuego del Amor ſuyo le transformò de manera ſu Corazon, que viviendo mas en èl MARIA Santiſsima, que Pedro Thomàs, todos los movimientos, y acciones ſuyas, eran de la Soberana Emperatriz; de donde provino la eſtupenda maravilla de hallarſe en el Corazon de San Pedro Thomàs, gravado, y eſcrito con expreſſos caractères el Myſterioſo Nombre de MARIA, al modo, que en el de San Ignacio Martyr el Amabiliſsimo de JESUS.

Paſſado al Convento de Caturno leyò la Sagrada Theologia, y predicò con aprovechamiento de las Almas: aquì alcanzò milagroſamente Agua del Cielo, con que ſocorriò à los vivientes, que perecian à los ardores del Sol, y auſteridad de los Campos. Deſpues interpretò en Paris por quatro años al Maeſtro de ſentencias con admiracion de aquella Univerſidad; eſtando en eſte exercicio, lo llamò ſu Reverendiſsimo General Fr. Pedro Raymundo à Milàn, para que aſsiſtieſſe al Capitulo General, en donde fuè electo con amplios poderes para Procurador Ge-

General de la Curia Pontificia, que entonces residia en Aviñon de Francia, para donde se partiò, y alli se hizo tanto lugar con el Pontifice Sumo, que lo era Clemente VI. y el resto de Cardenales, y Nobleza, que no havia conversacion en que no se tratasse de la Santidad de Fr. Pedro Thomàs; y mas quando con su exemplo, y predicacion conocian reformada aquella Corte, sin que los exercicios de su empleo, y charidad le estorvassen el assistir el primero à las obligaciones de Religioso en su Convento.

Por este tiempo en que corria el año de 1351. recibiò de MARIA Santissima en la Vigilia de Pentecostès, el singular favor de que enjugandole las lagrimas que vertia por la persecucion, que contra su Orden havia levantado la embidia, le prometiò, que su Religion duraria hasta el fin del Mundo, cuyo privilegio havia alcanzado en el Tabor de Christo Señor, su gran Padre el milagroso Elias. Esforzado con tan superior Antidoto, è instado del Cardenal Talairando, passò á Paris à recibir el grado de Maestro

tro, y vuelto á Aviñon, quiso el Pontifice Clemente VI. le assistiesse en el ultimo trance, que ya miraba, y aviendo dispuesto con el Santo sus cosas, espirò alegre con la assistencia de tal Hijo.

En las Honras solemnes, que se le hicieron, y en doce estaciones que tuvo el Cadaver en el camino predicò en todas S. Pedro Thomàs con tanta facundia, y erudicion, que causò pasmo á los Oyentes, donde recibiò un singular favor de la Santissima Virgen; porque cerrado el pecho, y enronquecida la voz del largo camino, y continuo trabajo, y precissado à predicar el ultimo Sermon, ocurriendo al seguriſsimo Patrocinio de su Protectora, y Madre, subiò al Pulpito, y pronunciando su dulce Nombre (como siempre lo hacia) se sintiò con tan clara, y fuerte voz, y tan desahogado pecho, qual nunca lo havia tenido; lo que no solo esta ocasion, sino en otras muchas (testificò su Compañero haverle oído, debaxo de gran secreto) haver recibido de la Santissima Virgen, semejantes favores; y que los sentidos

dos mas profundos de la Sagrada Escritura, q̃ no alcanzaba su inteligencia, esta Doctora de la Iglesia, y Maestra de los Apostoles, personalmente se los enseñaba, à lo que correspondiendole agradecido, escribiò entre otros muchos un libro en defenza de su limpieza, y Purissima Concepcion de Culpa Original, de otras excelencias suyas, y con tan realzada Sabiduria, q̃ muchos Escritores se han valido de su authoridad, en defenza de este Mysterio; el que han celebrado, con encomios singulares como testifica VVadigno, de la Religion Seraphica en su vida §. 6.

Sepultado Clemente, eligieron en su lugar al Cardenal Obispo de Ostia, Estevan Lemonicense, que se llamò Innocencio VI. y este Pontifice lo hizo su Apostolico Nuncio, para que sossegasse, como lo consiguiò, las crueliſsimas enemistades, que tenian las Republicas de Genova, y Venecia, hizolo tambien Nuncio de la Corte de Napoles para componer gravisimos negocios, con la Reyna Dña. Juana, cuyo empleo exerciò con el mejor fruto, q̃ esperaba: el año de 1354.

lo

lo hizo Obiſpo de las Igleſias de Pacta, y Lipara, ambas en Sicilia, y luego lo embiò por Legado à Latere al Rey de Racia Eſtevan para que en aquel Reyno compuſieſſe coſas pertenecientes à la fee. Deſpues lo embiò por ſu Nuncio al Rey de Ungria Ludovico, y à la Señoria de Venecia para eſtablecer entre ellos paces. Tambien lo embiò por ſu Nuncio al Emperador de Grecia Juan Paleologo en cuya Jornada padeciò una grave enfermedad en Chipre, de que convalecido paſsò à Jeruſalen; vuelto à Chipre, diò el Cielo à conocer ſu Santidad, por un Cometa de fuego, que ſe dexaba vèr de noche ſobre la Celda del Santo. Aqui ſacò â muchos Armenios de ſus errores, y confirmò à los Catholicos en el concepto de ſu heroyca virtud.

Obligado el Pontifice Innocencio del alto deſempeño, y meritos crecidos de San Pedro Thomàs lo traſladò à la Igleſia de Coròn en la Señoria de Venecia; y à 10. de Mayo de 1359. le diò ſu plenaria Poteſtad, y Juriſdiccion como Legado à Latere ſobre

todo

todo el ampliſsimo Patriarchado de Conſtantinopla, Reynos de Chipre, y Creta, Arzobiſpados de Smyrna, Athenienſe, Tabano, Corinthienſe, y todas las anexas Provincias con ſuprema authoridad de aliſtar Soldados, y formar Exercitos armados con la ſeñal de la Cruz en el pecho, ò en el hombro para reſiſtir â los Moros por Mar, ò por Tierra. De màs de eſto lo hizo General, y Supremo Inquiſidor contra los Hereges, y Ciſmaticos, cuyas confianzas indican bien el credito que tenia con el Pontifice.

Obediente à la Silla Apoſtolica, puſo en execucion ſus oficios, y à coſta de ſudores, Sabiduria, y Prudencia, dilatò los fines de la Igleſia, deſtrozò à los Sarracenos: reduxo à los Hereges de Creta, quemò al Hereciarca de ellos; eſperó à los Ciſmaticos con valor; viſitò, y reformò ſu Igleſia: alcanzò un Hijo Varon al Principe de Arcadia, aplacò una tempeſtad en el Mar: librò à todo la Iſla de Chipre de Peſte, ungiò, y coronò à Pedro por Rey de Chipre con quien noticiado de la muerte del Pontifice Innocencio, volviò à Aviñon.

Cor-

Corria ya el año de 1363 quando San Pedro Thomas llegò à la Corte, y hallò puesto en el Solio de San Pedro à Grimaldo Crisato, Monge Cluniacense, q̃ en su exaltacion se llamò Urbano V. Este Pontifice luego que se viò con el Cruzero de la Iglesia en la mano, determinò levantar Exercitos de Cruzados para que unidos con el Emperador de Grecia socorriessen á los Christianos Orientales contra los Turcos, y procurassen la Conquista de la Tierra Santa. En este tiempo llegò à besarle el pie San Pedro Thomàs, y dandole cuenta de los sucessos de su legacìa se admirò el Papa de sus trabajos, y de lo mucho que havia servido à la Iglesia: luego lo nombrò por su Legado à Latere para la Conquista de los Santos Lugares, è interin le daba el Despacho, lo honrò con el Arzobispado de Creta, reteniendo las rentas del Obispado de Coròn, y antes que se partiesse de Aviñon lo hizo tambien Patriarcha de Constantinopla: con toda esta authoridad llegò S. Pedro Thomàs al Estado de Florencia, y con grandes

di-

dificultades uniò á su Iluſtriſsimo Senado en la Liga Catholica. Paſsò à Bononia, y poniendola en paz, reſtaurò su Univerſidad inſigne, corriò à Ungria, y con pocas palabras paſmò à dies Ungaros, que lo venian à deſpedazar. Entrò en Venecia con el Rey de Chipre, y predicando en Genova las utilidades de la Concordia le acometieron con piedras por predicador de la paz, y aviendola ajuſtado en aquella Señoria con el Reyno de Chipre, ſe embarcò con el Rey, y Exercito para hacer guerra à los Moros. Animò à los Soldados al aſſalto de Alexandria de Egypto, en la que entraron los Catholicos por su oracion; pero luego que la ſaquearon, no obſtante las Prophecias del Santo ſe volvieron á ſus Patrias, y dexaron la Ciudad â ſus Habitadores Infieles, los que oyendole predicar la Fee Catholica, le acometieron con ſaetas, y dardos, y aviendole herido graviſsimamente, lo levantaron del ſuelo los Catholicos, y embarcandolo en la Nave paſsò el golfo rodeado de dolores, y alli llegò á la Ciudad de Nicoſia, donde

de

de prohibiò el Comercio con los Moros por el buen Nombre de la Christiandad. Passò à Famagusta, donde se sintiò agravado de las heridas, y se fue à possar à su Convento del Carmen disponiendose para la muerte, de cuyo dia le avisò MARIA Santissima, y entre tanto se acercaba edificò al Convento, y Ciudad, y á las piedras con los heroycos actos de todas las virtudes.

Las que quedaron tan firmes en la memoria de aquel Convento, que siempre observò la Regla primitiva, y sin mitigacion, que avia guardado el Santo hasta el año de 1562. que renaciendo en España la reforma, y restauracion de la misma Regla por la Glorioſa Madre Santa Theresa de Jesus. Arrestaron los Moros à aquel Monasterio, que èl avia guardado hasta aquel dia; cediendo en la Santa Virgen S. Pedro Thomàs su valiente espiritu, como lo notò elegantemente el Ilustrissimo Yepez en la Vida de la Santa Madre lib. 2. cap. 8. con lo que parece quiso manifestar el Cielo, que no solo alcanzò el Santo de la Santissima Virgen la perpe-

tuidad

tuidad de su Region, sino tambien la firmeza de sus primitivos rigores.

En estos exercicios, y fortalecido con los Santos Sacramentos, lo hallò el dia 6. de Henero de 1366. el Juez de vivos, y muertos, Remunerador de trabajos, que se lo llevò de poco mas de cinquenta y siete años, dos horas despues de aver anochecido, á coronarlo con las tres Laureolas de Virgen, Doctor, y Martyr. Este es un diseño de la Vida del Portentoso Padre S. Pedro Thomàs, que latamente escribieron Fray Juan Faventino del Orden Seraphico, agradecido â un portentoso milagro, que con el obrò el Santo: Philipo Mazerio Chanciller de Chipre, el Maestro Carante, Fray Lucas Vvadingo, Fr. Pedro de la Epiphania, y otros.

La noche que espirò el Santo se dexò vèr sobre su Cuerpo una milagrosa luz, que no permitiò por mucho espacio examinar el Cadaver, hasta que mas templados sus resplandores lo vieron con renovada hermosura los miembros tan flexibles como si estuviera vivo, y todo èl sudando un claro, y

oloroſiſsimo licor, como perenne fuente de Agua Celeſtial, y ſalutifera; pues los lienzos en èl mojados, ò humedecidos ſanaron muchos enfermos incurables.

Seis dias eſtuvo inſepulto, y no ſolo los Catholicos, ſino haſta los Judios, los Hereges, y Ciſmaticos, que antes le aborrecian, llegaban hincados de rodillas à beſarle los pies. Al cabo de ellos con notable dificultad por el numeroſiſsimo, y atropado concurſo ſe le diò ſepultura en ſu Convento de Carmelitas de la Ciudad de Famaguſta donde obra ſingulares maravillas.

ADVERTENCIA.

AUnque de todas enfermedades ſanan los que acuden al Sepulcho del Santo, y en todas materias ſon numeroſos los milagros, que Dios obra por ſu interceſsion: ſingulariſsimamente ſe ha manifeſtado ſiempre ſer ſu invocacion eſpecial antidoto contra qualquier enfermedad peſtilente, ò epidemia mortal. Aſsi lo experimentaron Nico-

cosia, Famagusta, y todas las Ciudades, y Pueblos del dilatado Reyno de Chipre viviendo el Santo, y muchas veces despues de su Transito feliz; causa porque todo aquel Reyno lo eligiò, y votò con facultad Apostolica, por su Patron, y Abogado contra la cruel enfermedad de peste; mas no solo los Cypros, sino innumerables Personas en otros muchos Reynos, y Provincias han sentido la particular Virtud de su intercesion, para destruir el fiero monstruo del contagioso achaque. Y en el siglo passado se vieron notables portentos à cerca de esta materia en la Andalucia, como lo refiere con otros el Padre Fray Pedro de la Epiphania, historiador de su Vida.

Pues para que todos los Habitadores de nuestra America (ojalà se estienda à quantos moran en el Mundo) sepan el Medico, que han de llamar en el conflicto de las enfermedades contagiosas: especialmente los pobresitos, que carecen del humano socorro, à quienes ya las viruelas, ya los tabardillos, ò ya otros landres pegajosos, talan sus casas,

festan sus chosas, y destrozan sus familias; ha dispuesto un Sacerdote, à instancias de muchos devotos, experimentados de los muchos favores, que han recibido del Señor S. Pedro Thomàs, el corto tributo con que han de acudir à el Santo, para implorar en qualquiera afliccion su Patrocinio: remedio el mas eficaz, que quantos puede ordenar la Medicina, y es un reducido Quinario en veneracion de las cinco Letras de que se compone el dulcisimo nombre de MARIA, que con buril indeleble esculpiò el amor en la Tabla limpia del Corazon del Santo, correspondientes à las cinco especiales Virtudes, que entre otras muchas resplandecieron, y nos cifra el nombre de MARIA. La Misericordia con los Proximos en la M. El Amor de Dios en la A. El Retiro del Mundo en la R. La Innocencia de su Vida en la I. Y el Abatimiento de su Persona en la A. De cada qual se harà mencion en cada uno de los cinco dias, para que los que hicieren al Santo el pequeño obsequio de su Quinario, procuren imitarlas, y pedirle por ellas les

al-

alcanze de Dios nueſtro Señor la gracia, que mediante ſu interceſsion ſolicitan.

TIEMPO.

SIendo el dia dies y ſiete de Febrero el ſolemniſsimo en que la Sagrada Religion del Carmen celebra la Fieſta del Santo, ſerà bien comenzar eſte Quinario el dia doce de dicho mes, para acabarlo el dies y ſeis, que es la Viſpera del Santo; pero como ni el fervor ſe eſtreche à eſpacios, ni la urgencia ſe ligue â terminos, podrá hacerla cada uno en qualquier ſemana del año, y repetirla quantas veces le dictare la devocion, ô lo pidiere la neceſsidad. Mas ſiempre ſerà del agrado de Dios nueſtro Señor, que los dias que ſe comienza, y acaba confieſſen, y comulguen las Perſonas, que procuran la proteccion del Santo para el alivio de ſus anguſtias.

MODO.

COMO en qualquier genero de compoſicion, ſegun aſſegura Macrovio en ſus Saturnales, y en ſu Practica Novarino, la diſ-

distincion, y el orden faciliten la inteligencia, descansen el discurso, den hermosura á las obras, y à las acciones lustre, se hace forzoso el expressar el methodo, que deben seguir los que hicieren este Quinario.

¶ Lo primero: Se pondrán de rodillas delante de una Imagen del Santo, que han de procurar tener, y que le arda á lo menos una vela, si no fuere tan desdichada la Persona, que no tenga para comprarla.

¶ Despues se hará la señal de la Cruz, y considerará cada uno, que se pone en presencia de Dios nuestro Señor á pedirle mercedes sin merito alguno de su parte, y solo confiado en su immensa largueza, y amparo del Señor San Pedro Thomás.

¶ Luego hará con dolor verdadero de sus culpas el Acto de Contricion, que aqui se pone, y despues rezará la Oracion de todos los dias, la qual acabada dirá cinco veces el Padre nuestro, y Ave Maria con Gloria Patri, en reverencia de las cinco Letras del dulcissimo Nombre de MARIA, y de las cinco virtudes del Señor S. Pedro Thomàs,

màs, à quien de Corazon ſuplicarà le alcanze de la Divina Mageſtad el bien que ſolicita, ſi es para mayor gloria ſuya.

Dichos los cinco Padre nueſtros, y Ave Marias rezarà la Oracion, que para cada dia ſeñala; y luego que la finalize dirá la Antiphona, y Oracion del Santo, que ſe pone â lo ultimo, que es la miſma, que para el Oficio Divino le tiene concedida nueſtra Madre la Igleſia â ſu Religion. Deſpues para mayor merito, ſi quiere, rezarà los Gozos al Santo, y ſe concluirà todo alabando al Santiſsimo Sacramento, y á nueſtra Señora la Virgen Marìa.

¶ El primer dia ſe darà una limoſna á quien por Dios la pidiere: el ſegundo ſe tomarà una diſciplina. El tercero ſe ayunarà. El quarto ſe traherà un cilicio, ò cadenilla. Y el quinto ſe dexarà alguna coſa de la ordinaria comida: todo ſe harà ſegun pudieren los Perſonas, y el Confeſſor prudente lo regulare; pero en cada dia ſe trahera à Dios preſente, y meditarà en un paſſo de la Sagrada Paſsion de nueſtro Redemptor Jeſu-

Chriſto,

Christo, que ha de ser el principio, y fin de nuestras acciones, y movimientos.

ACTO DE CONTRICION.

SEñor mio Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, Criador, Redemptor mio, aqui se postra à vuestras divinas plantas la mas ingrata de todas las Criaturas; pues exceden mis pecados à todos los momentos, que he vivido: ya, Señor, por dignacion vuestra conozco lo abominable de mis culpas, y detestandolas con toda mi Alma me pesa de todo mi Corazon haverlas cometido, solamente por ser ofensas contra ti, y ser tu quien eres, tan bueno, y digno de ser amado. Propongo firmissimamente el no volver à caer en ninguna de ellas, y espero de tu benignissima Piedad me has de perdonar las cometidas, y concederme una entera confesion, y arrepentimiento de todas por los meritos de tu Soberana Vida, Passion, y Muerte. Amèn.

****

ORA-

OMnipotente, y Eterno Dios, Criador de todas las cosas, Uno en Essencia, Trino en Personas, cuyo inefable Mysterio con todos los Articulos, que cree, y confiessa la Stà Iglesia Catholica, Apostolica, Romana, rendidamente confiesso, y creo, como uno de sus Hijos, y miembros, y en cuya conformacion, y creencia vivo gustoso, y quiero exhalar el ultimo aliento de mi vida. Yo te bendigo, y doy gracias porque entre las Almas puras, que has criado para lustre de tu Militante Iglesia, infundiste en el Cuerpo de tu valeroso Martyr S. Pedro Thomàs, un tan capaz espiritu, que ni lo atemorizaron las penas, ni lo engrieron las Dignidades, ni lo turbaron las persecuciones, ni lo vencieron los peligros; antes bien corriendo por honor tuyo todo el estadio de las lides, diò la ultima respiracion en defenza de tu Santo Nombre. Humildemente te suplico, que pues en premio de las Batallas de la temporal Vida lo coronaste en la eterna con laureola de Virgen, Doctor, y Martyr, y lo

constituiste en tu Iglesia por especial Abogado contra todo genero de peste, y epidemia; assi à mi me concedas, mediante su patrocinio, que de Corazon imploro, el que resistiendo á las aflechanzas del comun enemigo, venza sus ardides por tu gracia, y sea libre de toda enfermedad contagiosa, para que sin el estorbo de sus furias, y fiereza, alabe de modo tu poder en este mundo, que merezca continuar tus aplausos en la Gloria. Amèn.

Aqui se rezaràn los cinco Padre nuestros, y Ave Marias, cada uno con Gloria Patri, &c.

PRIMERO DIA.

-O- M -O-

Misericordia de S. Pedro Thomàs.

ORACION.

BEnditissimo Dios, y Padre de nuestro Señor Jesu-Christo, Padre de Misericordias, y Dios de todo consuelo. Yo te bendigo, alabo, y glorifico por aver enriquecido el Alma de tu Inclyto Martyr S. Pedro Tho-

Thomàs, con el theſoro de una Miſericordia tan benigna, que no huvo Peregrino, que no hoſpedaſſe; Pobre que no remediaſſe; Huerfano que no amparaſſe; Viuda, que no patrocinaſſe; Afligido, que no conſolaſſe; Errado que no encaminaſſe, y Enfermo que no curaſſe. Suplicote, Señor, por los meritos de tan General, y Piadoſo Padre, que aſsi como viviendo en eſte Mundo le concediſte el que por ſu Oracion ſe libertaſſe de la Peſte el Reyno de Chipre, me alcanze ahora, que reyna en tu Gloria, ſe ayènte de mi todo contagio, y el que compadeciendome de las miſerias de mis Proximos, exercite con ellos todas las obras de piedad, que nos diſponen à cantar eternamente tus miſericordias. Amèn.

SEGUNDO DIA.

-O- A -O-

Amor à Dios de San Pedro Thomàs.

ORACION.

AMantiſsimo Señor, Dios, y Criador nueſtro, que entre las Criaturas racionales,

nales, que formaste del polvo de la tierra, para que te sirvieran, y amaran, una de ellas fuè tu esclarecido Doctor, Virgen, y Martyr San Pedro Thomàs en cuyo Pecho se levantaron tales llamas del zelo de tu honra, y Amor divino, que sin poder contenerse en sus señaladas Lindes, y propios espacios, discurriò como Seraphin alado, y encendido por varias partes, Reynos, y Provincias, surcando Mares, rompiendo Tierras, posponiendo fama, tolerando injurias, â fin de arrojar de sì centellas á los Corazones de los Fieles, encendiendo en charidad, y rayos abrazadores â los Infieles, y Cismaticos, para alumbrarlos, ò consumirlos como lo consiguiò triumphando en Jerusalen de los Moros, destruyendo la Heregia en Creta, uniendo Ungaros, y Veneciados, con otras portentosas acciones, que fueron partos del fuego de su amor. Te suplico por los incendios de charidad con que este Hombre Seraphico agregò tantas Almas à tu Iglesia, me concedas el que de aqui adelante se emplee mi Alma sin intermision de un momento

en

en tu Amor: dadme, Señor, si es posible, el amor con que me amas tu à mi, para que con èl te âme yo à ti. Conozco, Dios mio, que nacì para quererte, y assi nada quiero que tu no quieras; si quieres que padezca, vengan tribulaciones: si gustas embiarme necessidades, estoy prompto à sufrir desdichas; quiero que en todo se cumpla tu voluntad, y es mi voluntad (ojalà, y assi la viera cumplida) que ni mi Alma, ni ninguna de las que estàn, y han de estar en el Mundo hasta la fin de èl, nos apartemos un punto de ti; sino que caminando por la senda de tus amabilissimos Mandamièntos, lleguemos à aquella mancion feliz, donde tendrèmos seguro el estár sin fin amandote à ti. Amén.

TERCERO DIA.

-O- R -O-

Retiro del Mundo de San Pedro Thomàs.

ORACION.

SApientissimo Jesus, Redemptor, y Padre nuestro, Maestro de toda perfeccion, que

què en las Aulas, que abriſte en la Univerſidad de eſte Mundo nos enſeñaſte, que el unico ſendero, que hay para caminar en pos de ti al Cielo es el deſpego de la tierra, de cuya leccion ſe aprovechò tanto tu Glorioſo Siervo S. Pedro Thomàs, que no ſolo abandonò Patria, y Padres; ſino que deſprendiendoſe de todo lo terreno ſe guareciò en los Clauſtros Carmelitas de la Religion de tu Santiſsima Madre, donde viviò con tal retiro, y abſtraccion de Criaturas, que en varias neceſsidades no tuvo â quien pedir un ſocorro, y aun exaltado á los Tronos mas ſublimes, por los bullicios de las Cortes andaba en eſte Mundo como ſi en èl no viviera. Ruegote por la interceſsion de Santo tan contemplativo, me concedas el que dando de mano à todo lo tranſitorio, ſolicite ſolo lo perpetuo: y que medite de continuo la permanencia de aquellos Palacios, que para los que te buſcan en eſta vida, tienes preparados en tu Gloria. Amèn.

****

QUAR-

QUARTO DIA.

-O-I O-

Innocencia de Vida de S. Pedro Thomàs.

ORACION.

SUpremo Dios, y Señor mio, Fuente de toda pureza, cuyas graciosas aguas hacen immaculadas â tus Criaturas, beneficio, que desfrutò tu Purissimo Martyr S. Pedro Thomàs, quien guarneciendo la Joya de su Alma, desde la infancia tierna, con tu santo temor, la conservò toda su vida con los candores de la Innocencia, sin admitir, ni en los juguetes de Niños, ni en los fervores de Mancebo, ni en los alientos de Varon, obra, ò palabra, que tiznasse su blancura, como lo testimoniaron la luz sobrenatural, que rodeò su Cuerpo en el Tumulo, y el licor suavissimo, odorifero balsamo, que con pasmo del Orbe manò su Cadaver. Encarecidamente te pido, por la fragrante limpieza de Varon tan puro, que pues tu solo eres restituidor de la Innocencia, me concedas aquellas lagrimas de contricion, que lavan las man-

manchas de las culpas, y vuelven à los Pecadores á tu amistad. Limpia, Señor, con ellas mis delictos, y haz que purificado de mis maldades, no vuelva yo à pisar el lodo de la Babilonia del Mundo, ni à revolcarme en los cenegales de la Tierra, sino que justificandome mas, y mas cada dia, merezca seguir las huellas del Cordero Soberano hasta lograr el bendecirlo con aquella dichosa innumerable turba, que viste Estolas blancas en tu Gloria. Amèn.

QUINTO DIA.

-O- A -O-

Abatimiento de su Persona de S. Pedro Thomàs.

ORACION.

CLementissimo, y Sempiterno Dios, que criaste admirablemente al Hombre, y mas admirablemente lo redimiste embiando al Mundo para obra de tanta excelencia á tu Unigenito Hijo mi Sr. Jesu-Cristo, que se abatiò del Solio de su Divinidad á tomar nuestra humana naturaleza, enseñandonos

des-

desde los atrios de el Pesebre hasta la Cathedra de la Cruz, que solo la humildad es la bassa de toda elevacion: Doctrina, que tu Ilustre Martyr S. Pedro Thomás, aprendiò tan entrañablemente, que aun elevado á los mayores puestos, y dignidades de la Iglesia se publicaba un vil hombrecillo, y muy pecador, pidiendo antes de morir, un pobre saco, ò Habito roto de su Religion, para con una soga al cuello vestirselo, y confessar, que merecia por sus culpas la muerte mas afrentosa: acciones que manifestaban el Corazon humilde en q̃ cimentò la crecida fabrica del Palacio de sus Virtudes, cuyos buques los dilatò tanto la depresion de sì mismo, que mereciò cupiesse en èl gravado el Dulcissimo Nombre de MARIA. Y què se le pedirà â Stò tan devoto de esta Divina Emperatriz, por su Nombre Soberano, que luego al punto no se constituya Abogado en tu Tribunal, y presencia? Pues piadoso Padre mio S. Pedro Thomàs, yo confiado en tu benigna proteccion me postro à tus plantas, y te pido por el Dulcissimo Nombre de MARIA, me li-

bertes de la necesidad en que me hallo, y q̃ tan repetidamente te suplico. Alcanzame de Dios nuestro Señor un conocimiento de mi propria vileza para que meditando lo que fui, soy, y he de ser, solo aspire à conseguir la gracia, que es el premio de la humildad verdadera. Estiendase tu Patrocinio à remediar las necesidades de nuestra Madre la Catholica Iglesia. Consigueles el alivio â las Benditas Animas del Purgatorio, paciencia á los Atribulados, consuelo à los Cautivos, auxilio à los Moribundos, arrepentimiento à los Pecadores, y socorro à los Encarcelados, amparo á los Pobres, fortaleza á los Flacos, perseverancia á los Justos, hospedage á los Peregrinos, salud à los Enfermos, Puerto á los Navegantes, y à todos mis Padres, Parientes, Amigos, Bienhechores encomendados, y à quantos por qualquier titulo debo tener presentes con Dios nuestro Señor, el favor especial que á todos nos mire con ojos de misericordia, para q̃ en nada nos apartemos de tu Santissima voluntad. Amèn.

GO-

GOZOS,

QUE SERA CULTO AGRADABLE

se digan cada dia al Prodigioso Patriarcha, Obispo, Arzobispo, y Martyr

SAN PEDRO THOMAS.

O Martyr de Alexandria,
Pedro Thomàs celestial!
Libranos de todo mal
Por el Nombre de MARIA.

(1.)

De Padres pobres naciste,
Y tambien pobre te criaste,
Como pobre mendigaste,
Y hasta morir pobre fuiste:
Riquezas solo tuviste
De infusa Sabiduria:
Libranos de todo mal
Por el Nombre de MARIA.

De

De Dios el Santo temor
Desde Niño hizo à tu Pecho
Un florido, y casto lecho
Donde descanzò su Amor:
Tus acciones al Señor
Siempre llevaron por Guia;
Libranos de todo mal
Por el Nombre de MARIA.

(3.)

A los Claustros del Carmelo
Dandole al Mundo de mano;
Te recogiste temprano
Por madrugar para el Cielo:
De Elias el fogoso zelo
En tus palabras ardia:
Libranos de todo mal
Por el Nombre de MARIA.

(4.)

Tu estreno en la Religion
Con presta solicitud
Fuè practicar la Virtud,
Y dar de ciencias leccion:
En Paris, y en Aviñon

Assombrò tu Theologia?
Libranos de todo mal
Por el Nombre de MARIA.

(5.)

Tus Nombres Pedro, y Thomàs
Te muestran Piedra, y Abysmo,
Piedra del catholicismo,
Y Abysmo: que tal seràs?
Pues la Iglesia mas, y mas
Sus creditos de ti fia:
Libranos de todo mal
Por el nombre de MARIA.

(6.)

General Inquisidor
Fuiste, Legado, y Patriarcha,
Obispo, Arzobispo, y Arca
Del Cruzero, y de su honor:
Con esfuerzo, y con valor
Destrozaste la Heregia:
Libranos de todo mal
Por el nombre de MARIA.

(7.)

Contra la peste Abogado
Te conoce el Mundo entero;

Y por su Patron primero
Chipre te tiene jurado.
Con dardos fuiste passado
Por la Fee en Alexandria:
Libranos de todo mal
Por el nombre de MARIA.

(8.)

El hermoso resplandor
De tu Cuerpo ya difunto,
Y el manantial, ó conjuuto
De aromas en tu sudor,
Pruebas fueron del olor,
Que en la Vida difundia:
Libranos de todo mal
Por el nombre de MARIA.

(9.)

MARIA su Nombre Sagrado,
Porque conozcan quien eres
Con expressos caracteres
Puso en tu Pecho gravado.
Corazon tan señalado,
Quantos meritos tendria?
Libranos de todo mal
Por el nombre de MARIA.

O Martyr de Alexandria
Pedro Thomàs celeſtial
Libranos de todo mal
Por el nombre de MARIA.

ANTIPHONA.

ISTE Sanctus pro Lege Dei ſui certavit uſque ad mortem, & à Verbis impiorum non timuit: fundatus enim era ſupra firmam petram.

℣. Gloria,& honore coronaſti eum Domine.

℟. Et conſtituiſti eum ſuper opera manum tuarum.

OREMUS.

SANCTI Petri Thomæ Martyris tui, atque Pontificis quæſumus Domine, meritis, & intercesione placatus, veniam delictorum nobis tribue, & ab omni peſtilentiæ, morbo nos liberos eſſe concede. Per Dominum noſtrum Jeſum Chriſtum Filium tuum, &c. ¶

20-062

¶ *Para los que no supieren Latin dirán la Oracion siguiente:*

ORACION.

POr los meritos, ê intercesion de San Pedro Thomàs tu Martyr, y Pontifice te rogamos, Señor, que aplacado, nos dès perdon de nuestros delictos, y nos concedas ser libres de toda enfermedad de pestilencia. Por Jesu-Christo tu Hijo nuestro Señor. Amèn.

Los Devotos del Santo, que imprimen este Quinario, piden por Amor de Dios, los encomienden á su Magestad les dè una buena muerte.

20-062

BA762
Q7f